

ÍCONOS

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

No. 39, Enero 2011
ISSN 1390-1249
CDD 300.5 / CDU 3 / LC H8 .S8 F53
Vol. 15, Issue 1, January, 2011
Quito - Ecuador



FLACSO
ECUADOR

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
Sede Ecuador

ÍCONOS

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

No. 39, Enero 2011
ISSN 1390-1249
CDD 300.5 / CDU 3 / LC H8 .S8 F53
Vol. 15, Issue 1, January, 2011
Quito - Ecuador

Sumario

Coyuntura

Capitalismo extractivo, minería y derechos: ¿pueden cohabitar? 11-23
Pablo Ortiz-T.

**30-S: La vulnerabilidad del liderazgo de la Revolución Ciudadana
y de la institucionalidad en Ecuador** 25-34
Santiago Ortiz

Reforma institucional y las secuelas del 30-S 35-44
Fander Falconí y Julio Oleas

Dossier

¿Cómo se piensa lo “queer” en América Latina?
Presentación del Dossier 47-60
María Amelia Viteri, José Fernando Serrano y Salvador Vidal-Ortiz

**Definiciones divergentes de la estrategia de visibilidad
en el movimiento LGTB cordobés** 61-77
Tomás Iosa y Hugo H. Rabbia

**La guerra declarada contra el niño afeminado:
Una autoetnografía “queer”** 79-95
Giancarlo Cornejo

**‘Locas’ y ‘fuertes’:
Cuerpos precarios en el Guayaquil del siglo XXI** 97-110
Fernando Sancho Ordóñez

¿Ser o estar “queer” en Latinoamérica?
El devenir emancipador en: Lemebel, Perlongher y Arenas 111-121
Paola Arboleda Ríos

Pasarelas y Perolones:
Mediaciones transformistas en la avenida Libertador de Caracas 123-142
Marcia Ochoa

Visual emergente

El triunfo del amor (declarado por la fuerza del optimismo) 145-158
Agustín Butti

Debate

Comentarios al dossier
“Escenarios políticos y regionalismo en América Latina” 161-165
Ernesto Vivares

Diálogo

Heridas abiertas en la frontera México-Estados Unidos:
Migración, feminicidio y narco-cultura
Un diálogo con José Manuel Valenzuela 169-178
Mauro Cerbino y Anahi Macaroff

Temas

Pluralismo jurídico, autonomía y separatismo en la política boliviana 181-192
Adolfo Chaparro Amaya

Reseñas

Guillaume Fontaine
“Petropolítica. Una teoría de la gobernanza energética” – *Alicia Puyana* 195-198

Christian León
“Reinventando al otro. El documental indigenista
en Ecuador” – *Mercedes Prieto* 198-202

Martín Becerra y Guillermo Mastrini
“Los Dueños de la Palabra” – *Rocío Orlando* 202-204

Pasarelas y 'Perolones': Mediaciones transformistas en la avenida Libertador de Caracas

Runways and 'Perolones': Transformationist Mediations on the Avenue of the Liberator in Caracas

Marcia Ochoa

Ph.D. en Antropología cultural social, Universidad de Stanford. Profesora Asistente, Estudios Comunitarios, Universidad de California, Santa Cruz.

Correo electrónico: marcia8a@ucsc.edu

Fecha de recepción: junio 2010
Fecha de aceptación: octubre 2010

Resumen

Desde hace décadas las transformistas venezolanas han 'desfilado' sobre la avenida Libertador en Caracas para exhibirse y ejercer el trabajo sexual. En Venezuela "transformista" se refiere a una persona asignada sexo masculino que ocupa género femenino. Este ensayo propone entender la ocupación transformista de la avenida en el marco de la teoría *queer of color* y la modernidad venezolana. La avenida Libertador es un espacio urbano desarrollado tras un largo proceso de modernización. Se ha dicho que la avenida Libertador nace con la democracia. A través de su ubicación en esta avenida las transformistas negocian la modernidad sobre sus cuerpos y en el imaginario urbano caraqueño. De la pasarela al 'perolón', las transformistas proyectan una presencia imponente sobre esta tarima, que les brinda visibilidad mientras simultáneamente las somete a violencias increíbles.

Palabras clave: transformistas, *queer of color*, modernidad, Venezuela.

Abstract

For decades, transformationist Venezuelans have 'paraded' along the Avenue of the Liberator in Caracas to exhibit themselves and exercise their trade as sex workers. In Venezuela, the word "transformationist" refers to a persona assigned the masculine sex who occupies the female gender. This essay is an attempt at understanding the transformationist role of the avenue within the framework of queer of color theory and Venezuelan modernity. The Avenue of the Liberator is an urban space developed in the course of a long modernizations process. It is said that the Avenue of the Liberator was born with democracy. Through their location on this avenue, the transformationists negotiate modernity with their bodies and in the Caracas imaginary. From the runway to the 'perolón', the transformationists project a powerful presence on this stage that renders them visible while, simultaneously, subjecting them to incredible violence.

Key words: transformationists, queer of color, modernity, Venezuela.

En el documental *Trans* producido en 1983 en Caracas, por Manuel Herreros y Mateo Manaure, aparece una transformista¹ que todavía tenía fama cuando trabajé en la avenida Libertador veinte años después². La transformista llamada Venezuela termina una fonomímica seductora del éxito *Fame*, de Irene Cara. Bañada en las luces rojas de la discoteca, Venezuela toma un sorbo de trago y posa la copa sobre el bar. Se dirige hacia la cámara y dice: “Mi nombre es Venezuela. Soy una transformista. Trabajo aquí en este *nightclub*. Es mi medio, pero no es mi meta” (Venezuela, en el documental *Trans*, 1983).

Este *night-club*, que es su medio pero no su meta, es uno de muchos que han existido y pasado al olvido en el distrito de Sabana Grande en Caracas. Es donde Venezuela bebe, hace su *show*, probablemente se esconde de las patrullas y muy posiblemente ejerce el trabajo sexual. Cuando yo llegué a Caracas, este *night-club* ya no existía y Venezuela había fallecido, aunque todavía vivía por su fama. Otra generación de transformistas había llegado y aún otra estaba por llegar. Habían otros bares en Sabana Grande que servían para descansar, alejarse de la policía y montar los espectáculos dramáticos e interpersonales de las vidas de las transformistas. De las transformistas que yo conocí en esa época la mayoría ya no hacían *shows* al estilo de Venezuela, pero todavía trabajaban en la avenida Libertador.

Encontré mujeres *trans* en Caracas, en muchos sitios fuera de la avenida Libertador, en sus casas, en hoteles, apartamentos, peluquerías, ONG y bares. Estos distintos sitios me dieron un retrato variado de las experiencias de las mujeres *trans*. En este artículo me voy a enfocar, sin embargo, en las transformistas que ocupan el espacio de la avenida Libertador como trabajadoras del sexo. Aunque la avenida Libertador no es el único sitio dónde las transformistas ejercen el trabajo sexual, me remito a este sitio porque es el más visible respecto a la presencia transformista en la ciudad. Cuando yo preguntaba sobre la presencia de las transformistas en la avenida, mis interlocutores decían que las transformistas habían estado allí “toda la vida”.

Para la mayoría de mis interlocutores, quienes no han conocido una Caracas sin avenida Libertador, este es el caso. Pero la existencia de la avenida Libertador es relativamente corta —se terminó de construir en 1966—. ¿Cómo llegaron las transformistas a pararse en esta avenida? Parece que nadie sabe —la presencia de las transformistas en la avenida es parte de la lógica del espacio—. Se puede decir que las transformistas sobre la Libertador se han vuelto costumbre en Caracas, y la visi-

1 “Transformista” no tiene el mismo sentido en Venezuela y en este artículo que en otras partes del mundo hispanohablante. En Venezuela, “transformista” es una categoría de género que refiere a personas asignadas sexo masculino que se transforman en mujeres o en “chicas de apariencia femenina”. El trabajo sexual muchas veces forma parte de esta identidad. Vale reconocer que no todas las mujeres *trans*, en Venezuela, son transformistas ni trabajadoras sexuales. Vogel (2009) también ha trabajado el concepto de “transformista” en el contexto Venezolano.

2 Este artículo se basa en una investigación financiada por una *Dissertation Fieldwork Grant* de la *Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research* para el proyecto “Queen for a Day: Transformistas, Misses and Mass Media in Venezuela”, 2002-2003.

bilidad de las transformistas en Venezuela está inextricablemente ligada al ejercicio del trabajo sexual en esta avenida.

Este artículo indaga, por medio de una genealogía particular de la teoría *queer*, la presencia de las transformistas en esta avenida. Las preguntas principales que se busca contestar son: ¿cómo crean las transformistas su lugar en Venezuela?, ¿cuál es el lugar de la avenida Libertador en la producción del espacio e identidad transformista en Caracas?, ¿qué lugar tiene la avenida –y las transformistas– en la producción de la modernidad en Venezuela? Los métodos de análisis que utilizo se desarrollaron a través del proyecto de estudio del cuál éste artículo es parte. Estos incluyen: participación-observación combinada con repartición de preservativos y materiales para la prevención del VIH en la avenida Libertador por siete meses entre 2002-2003; entrevistas no-estructuradas en el marco de la participación-observación; investigación en el archivo del Colegio de Ingenieros de Venezuela y en el archivo del Ministerio de Obras Públicas; análisis de grabaciones hechas en la avenida; finalmente, repaso de los planos oficiales de la avenida y recorridos de la misma durante el día para entender la configuración del espacio.

Sostengo que es vital entender a las minorías sexuales y redes sociales *trans* dentro del marco del largo proceso de producción de la modernidad y sus contextos. Por esto, no es suficiente 'estudiar' núcleos sociales de personas trans-femeninas como suele hacerse en la antropología³. Estos estudios se enfocan en las relaciones interpersonales de las mujeres *trans*, pero no se preocupan por las fuerzas estructurales que sobredeterminan estas relaciones: la pobreza, la misoginia, las racializaciones que se producen en los procesos de urbanización, modernidad y nación. Las personas *trans*, como sujetos de estos procesos, iluminan mucho más que las crisis de género y machismo que nos ha preocupado tanto en la antropología y los estudios de género. Por esta razón me enfoco en los detalles del proceso de construcción de la avenida y su significado en la modernidad venezolana, tanto como en las tácticas de la ocupación transformista de este lugar. Elaboro varios sitios y posturas que han utilizado las transformistas en su negociación de este medio y propongo la posibilidad de otra, que aún está en desarrollo. En este sentido, tomo en serio el concepto de *pasarela*, tanto la pasarela concreta como el acto de desfilar. En las sombras de este artículo, siempre circulando esta el *perolón*, el vehículo policial que se utiliza para llevar presas a las transformistas de la avenida. Entre pasarela y perolón las transformistas de la avenida Libertador crean las condiciones de su supervivencia –algunas las manejan para hacerse leyenda, como Venezuela, que la tuvo como su medio, pero no su meta–; algunas otras no.

3 Véase, por ejemplo, Kulick (1998) y Prieur (1998).

Pensar lo *queer* en la avenida Libertador

El trabajo etnográfico que he realizado en la avenida Libertador proviene de una perspectiva identitaria y teórica *queer* desarrollada en los Estados Unidos. Mi experiencia y educación como inmigrante latinoamericana en los Estados Unidos es producto de los procesos y políticas de modernización del siglo XX en la región⁴. Estos procesos han marcado mi abordaje como investigadora, así como el proceso de acomodarme a las racializaciones y sexualidades norteamericanas. Dentro de estos procesos, he participado en distintas genealogías de lo que se llama la teoría *queer*. Después de varios encuentros con investigadores latinoamericanos que se han interesado en el tema, me ha sorprendido las diferencias en nuestras bibliografías. En América Latina parece practicarse una teoría *queer* mucho más ‘anglo’ de la que yo aprendí cursando clases y trabajando con los movimientos LGBT estadounidenses desde mediados de los años noventa hasta la fecha. Yo entré a lo que llamaría la teoría *queer* por medio de Gloria Anzaldúa y su maravilloso libro bilingüe *Borderlands/La Frontera* (1987). Por medio de Audre Lorde y su *Sister Outsider* (1984) tanto como su ‘automitografía’, *Zami* (1982). Estas mujeres –que se autonombraron lesbianas de color– publicaron, a principios de los ochenta, los libros que me ayudaron a entender lo que era ser inmigrante, de color y fuera de las normas sexuales y de género estadounidenses. Por medio de estas lecturas me formé una idea de sexualidad que no se puede separar de otras categorías sociales como raza, nación o estrato social. El concepto de *queer* que utilizo reúne estos sentidos de alteridad radical en las negociaciones íntimas del poder.

No pretendo aplicar la categoría *queer* como descriptor de ninguna comunidad venezolana. Utilizo las herramientas teóricas *queer* para informar mi análisis. El proyecto del cual este artículo forma parte utiliza la teoría *queer* butleriana y sus conceptos de “performatividad del género”⁵ para abordar el *cumplimiento* de la femineidad entre las transformistas, por una parte, y las participantes en el certamen nacional de belleza en Venezuela, por otra. El abordaje *queer* no solamente se dirige a las mujeres *trans* (transformistas, transgéneros y transexuales), con quienes he compartido en Venezuela, sino también a las *misses* –las reinas de belleza nacionales–. O sea que todos lidiamos con la producción del género en nuestras vidas. A las personas designadas de sexo femenino y las personas con presentación de género femenino también nos toca lidiar con el cumplimiento de la femineidad de alguna manera⁶. En algunos casos nos negamos a cumplir las femineidades hegemónicas y/o heteronormativas, y

4 En un artículo sobre las transformistas y la ciudadanía en Caracas (Ochoa, 2004) elaboro el concepto de “localización” y desarrollo un poco más estas influencias.

5 Véase Butler (1990, 1993, 1997, 2004).

6 Los estudios *trans* han ayudado mucho a separar estas designaciones sociales y la biologización del género. Un buen resumen de los términos de estos estudios se encuentra en Stryker (2008). En *Imagining Transgender* (Valentine, 2007) se promueve el abordaje de las categorías locales del género en análisis etnográficos. Me inspiró en el trabajo

en otros no. Este estudio no separa la producción del género de las transformistas (y otras *trans*) de la producción del género de cualquier otra mujer. Se enfoca en el cumplimiento de la femineidad para entender los marcos tecnológicos, mediáticos e ideológicos que la acompañan.

Pero más allá de la producción del género y de la crítica a la heteronormatividad, la teoría *queer* ha aportado otras herramientas a este estudio, particularmente a través de la coyuntura de la teoría *queer* y los estudios étnicos y de raza en los Estados Unidos⁷. Un texto que representa esta coyuntura en cuanto a mi trabajo es el libro *Queer Latinidad* de Juana María Rodríguez (2003). Rodríguez utiliza la 'latinidad' como un sitio de choque de "distintos discursos de la historia, geografía y prácticas lingüísticas". La latinidad le sirve para "defin[ir] una particularidad geopolítica pero también contiene las complejidades y contradicciones de la inmigración, (post) (neo)colonialismo, raza, color, estatus legal, clase social, nación, idioma y las políticas de localización" (Rodríguez, 2003: 9-10, traducción mía). En este sentido la categoría va más allá de la política identitaria a comprender una genealogía de las subjetividades producidas por estas historias y prácticas. Lo *queer* para Rodríguez sirve para abrir líneas de investigación en cuanto a las sexualidades y subjetividades sexuales producidas y practicadas mediante estos procesos. Licia Fiol-Matta, en su trabajo sobre la figura de Gabriela Mistral, *A Queer Mother for the Nation* (2002), articula lo *queer* en un sentido amplio: "Utilizo *queer* para centrar asuntos de sexualidad, raza y género que, a primera vista, parecen 'fuera de centro' pero que en la actualidad son críticas al nacionalismo" (xxviii, traducción mía). Negarse a separar las sexualidades y los géneros de la nación y los procesos de modernidad y colonización es clave para una crítica *queer of color*. En este sentido, la mirada a la avenida Libertador presentada en este artículo toma esta perspectiva y, adicionalmente, se informa por otra rama de la teoría *queer* que se denomina *queer diaspora*. En los últimos 10 años, se han desarrollado varios trabajos sobre las sexualidades en procesos de transnacionalismo, globalización y racialización, que han utilizado el concepto de "diáspora *queer*" para referirse a las conectividades y movilidades utilizadas por gente "fuera de centro" en el sentido sexual⁸.

Así articulé mi abordaje como investigadora y un proyecto que comprende la producción de femineidad nacional entre transformistas tanto como reinas de belleza o

de Valentine en cuanto al proyecto etnográfico de comprender los géneros locales, reconociendo que su concepto se desarrolla en el ámbito *trans*- Africano Americano de los Estados Unidos.

- 7 Esta bibliografía ha crecido enormemente en los últimos 10 años –este sería un listado muy parcial de algunos textos que han sido claves para mí–. Otros textos claves incluyen: *Disidentifications* (Muñoz, 1999), *Raising the Dead* (Holland, 2000) y *The Boundaries of Blackness* (Cohen, 1999). Estas obras forman parte de lo que se ha llamado *queer of color critique*, una continuación de las intervenciones teóricas y culturales de Gloria Anzaldúa, Cherríe Moraga, Essex Hemphill y muchos otros. *Global Divas* de Martin Manalansan (2003) utiliza *queer of color critique* en un contexto etnográfico.
- 8 Véase Sánchez Eppler y Patton (2000), Gopinath (2005), Manalansan (2003), Cvetkovich (2003), La Fountain-Stokes (2009), y Luibhéid y Cantú (2002).

misses en Venezuela. Este proyecto, entonces, es una etnografía *queer* y diaspórica de la belleza y la femineidad. Se enfoca en la producción de la modernidad sobre cuerpos y sitios venezolanos. Uno de los sitios claves para este estudio fue la avenida Libertador en Caracas.

La avenida

Mi abordaje a la avenida Libertador empezó como una ‘sencilla’ descripción del lugar donde había hecho una parte de mi trabajo de campo, pero conllevó a unas preguntas importantes: ¿por qué parecía que todo el mundo en Caracas sabía dónde conseguir una trabajadora sexual *trans*? ¿Por qué eran las transformistas tan visibles en esta avenida y cómo llegaron a ser parte de la fauna natural de este paisaje urbano? Me di cuenta que la ocupación transformista de este espacio nos revela mucho sobre la avenida y su construcción como espacio. La geografía y arqueología *queer/feminista*⁹ ha marcado una pauta en el proyecto del análisis del espacio y los sitios. Siguiendo esta rama de pensamiento, atiendo a la construcción física e ideológica de este lugar tanto como a las transformistas que me interesaron desde un principio. Sostengo que las transformistas son parte de la modernidad que ha creado este espacio y que su presencia en la avenida nos señala la negociación de la modernidad sobre los cuerpos y espacios en Venezuela. Por eso las tomo aquí como parte de la historia de la avenida, utilizando este espacio con varios objetivos tácticos y sociales.

¿Cómo llegaron las transformistas a ‘habitar’ en la avenida Libertador? En mis observaciones de las transformistas en la Libertador encontré muchas razones tácticas para utilizar este sitio en particular. Las transformistas me decían que se trabaja en la avenida porque allí es dónde trabajan las transformistas, allí van los clientes. Pero más allá de este saber práctico, el ejercicio del trabajo sexual sobre la avenida está sobredeterminado por varios factores. Dentro de las ventajas específicas que les ofrece este corredor, para este trabajo, se incluye la visibilidad pública. Las transformistas utilizan la avenida Libertador como una plataforma desde la cual proyectar una imagen que les brinda tanto un estilo de *marketing* del trabajo sexual como un tipo de fama, o quizás, infamia. Entre las destrezas necesarias para la supervivencia, las transformistas cuentan con estas prácticas de proyección. En turno, estas prácticas son condicionadas precisamente por el significado que la avenida Libertador tiene para los habitantes de la ciudad de Caracas y para la nación venezolana.

9 Brevemente, unos textos claves para este estudio: Doreen Massey (1994), Bell y Valentine (1995), Schmidt y Voss (2000).

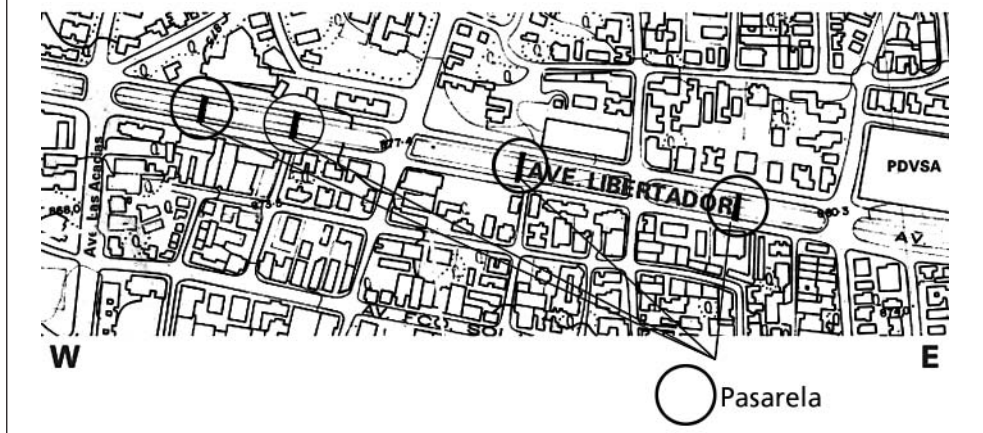
Descripción física

Cuatro arterias centrales nutren la ancha avenida en su extremo occidental, donde toma forma de autopista de tres carriles en sentido oriental y otros tres en sentido occidental. Cerca de la Plaza Venezuela, la avenida tiene salidas intermitentes hacia tres carriles secundarios que a nivel de la calzada corren paralelos a cada lado de los carriles centrales y a desnivel de la avenida. Estos carriles secundarios cruzan muchas calles en el distrito de Sabana Grande. Se empieza a ver transformistas a la altura de la Plaza Venezuela y a lo largo de toda la avenida en todo este sector. Esta parte de la Libertador se extiende por aproximadamente 1 *km*, entre la Plaza Venezuela y La Campiña. En los anchos andenes a ambos lados del paso a desnivel y en los puentes peatonales o pasarela que cruzan de lado a lado la avenida a 10 *m* sobre los carriles inferiores, se paran las transformistas para encontrar clientes en los autos que transitan la avenida. Las vías transversales que cruzan la Libertador permiten a los carros ir y venir por toda la avenida, dando vueltas una y otra vez, mientras los potenciales clientes se deciden por contratar los servicios de alguna transformista. Este diseño continúa por alrededor de seis cuadras, luego los carriles secundarios se unen a los de la autopista y la Avenida Libertador continúa por Chacao conectándose finalmente con el distribuidor de Altamira, que canaliza el tráfico hacia Altamira en el norte y hacia el sistema vial del este y el sur.

129

Imagen 1:

Área aproximada de ocupación de las transformistas, avenida Libertador, Caracas.



La Imagen 1 muestra el área donde trabajaban las transformistas en la avenida Libertador entre los años 2002-2003. En esta área encontramos seis pasarelas, que tienen escaleras que conducen al nivel bajo. Las Imágenes 2, 3 y 4 ilustran las pasarelas, las escaleras y el punto de vista desde una pasarela.

Imagen 2:
Pasarela, avenida Libertador. Foto de Gustavo Marciano.



130

Imagen 3:
Escaleras, avenida Libertador. Foto de Gustavo Marciano.



Imagen 4:
Avenida Libertador desde una pasarela. Foto de Gustavo Marcano.



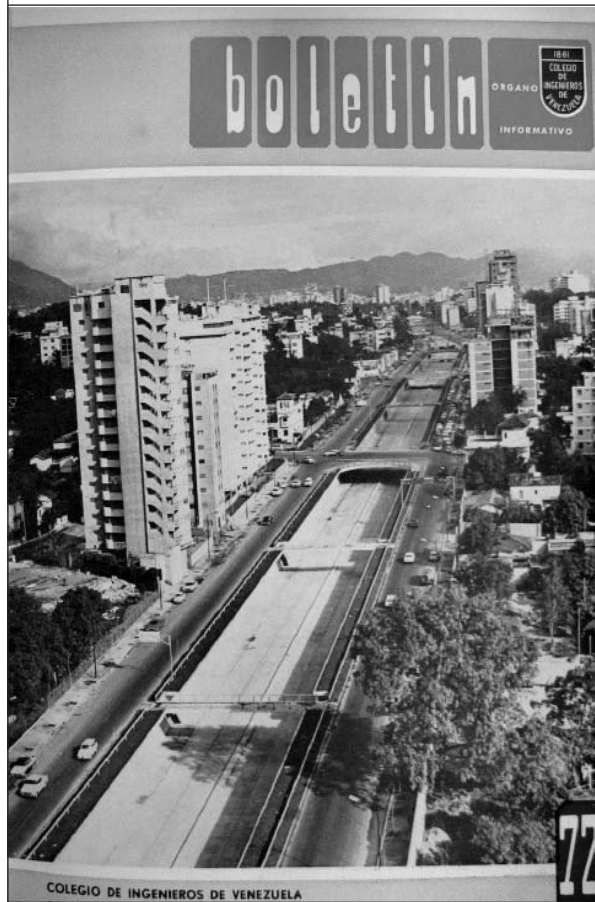
En la avenida, varios elementos convergen: La Libertador se convierte en autopista, vía semipeatonal con anchas aceras y carriles secundarios en ambos sentidos y en múltiples pasarelas que unen el norte y el sur de la avenida. Aquí la zona residencial de Sabana Grande y La Florida empiezan y el espacio público del Centro se va convirtiendo, de a poco, en el espacio privado del este de Caracas¹⁰.

*Modernizando el paisaje urbano caraqueño:
la construcción de la avenida Libertador*

“La avenida Libertador nace con la democracia” –así lo explicó un amigo arquitecto–. Al principio, me confundió la articulación entre desarrollo urbano y democracia en esta idea. ¿Qué tiene uno que ver con el otro? La avenida Libertador, como la democracia, tienen el mismo padre: ese impulso hacia el orden y el progreso llamado modernidad. Aunque la avenida Libertador nace con la democracia, se concibe en la dictadura.

¹⁰ En Ochoa (2006) se describe con mayor detalle el lugar de la avenida Libertador en la geografía social de Caracas.

Imágenes 5: “Una gran avenida para una gran capital”



Fuente: *Boletín CIV*, 1966.

Imágenes 6: “Una gran avenida para una gran capital”



Fuente: *Boletín CIV*, 1966.

En la transición de la dictadura a la democracia, la avenida Libertador simboliza la capacidad del gobierno democrático a reivindicar un proyecto que había fracasado durante la dictadura. La finalización del proyecto de la avenida fue prueba de la capacidad del gobierno democrático para rendir cuentas al pueblo y producir: “Una gran avenida para una gran capital” (Imágenes: 5 y 6). La avenida no se termina sino hasta el 1966. Desde el inicio de su construcción, pasaron 14 años hasta el momento en que puede establecerse con certeza la presencia de las transformistas en el lugar¹¹. En esta época, el paisaje de Caracas se está ajustando a la introducción masiva del automóvil tanto como a la explosión poblacional de la ‘Venezuela saudita’.

Esta sección describe la construcción de la avenida Libertador y plantea que ésta fue parte de la simbología de la producción de la modernidad en la Venezuela democrática de los años sesenta¹². En el Ministerio de Obras Públicas (MOP) consta que la construcción de la avenida Libertador empezó en 1957, el último año de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez. La junta democrática que derrocó a Pérez Jiménez continúa lentamente con los trabajos, después de asumir el poder en 1958. El MOP democrático hereda una estructura administrativa que gira en torno a las necesidades del dictador y una economía atascada después de la dictadura. El gobierno democrático narra el papel del MOP en sus *Memoria y Cuentas*, describiendo a esta institución como el motor del progreso técnico y económico del país. En *El Estado Mágico*, Fernando Coronil destaca esta tendencia en las administraciones públicas venezolanas del siglo XX. Coronil busca arraigar al “estado mágico” en el largo trayecto de la historia venezolana, particularmente en el desarrollo de la economía petrolera a principios del siglo XX y durante la dictadura de Juan Vicente Gómez. El MOP post-perezjimenezista sirve como otro ejemplo de la lógica cultural del estado mágico. La narrativa del MOP plantea las obras públicas como motor del progreso infraestructural y económico —produce modernidad para Venezuela en una manera demostrable y simbólica—.

La obra de la Avenida Libertador llega a significar el progreso para el gobierno democrático de varias formas¹³. Los rasgos estéticos que señalan la modernidad en esta obra son, primero, la creación de un sentido de orden, utilizando materiales modernos como pavimento; segundo, la introducción de proporciones masivas en su construcción; y, finalmente, la administración y cumplimiento del proyecto por

11 No he encontrado transformista alguna que haya trabajado en esa época. Un interlocutor que vivió cerca de allí cuando niño recordaba a las “señoras transformistas” en los años setenta. Otro entrevistado recuerda haber visto a las transformistas sobre la avenida en 1978 - 1979.

12 Esta cronología utiliza dos fuentes claves: el *Boletín* del Colegio de Ingenieros de Venezuela (CIV) y las *Memoria y Cuenta* del Ministerio de Obras Públicas (MOP) de la República de Venezuela entre 1959 y 1967. Agradezco a la Arquitecta Matilde Requeno, presidenta de la Biblioteca Juan Manuel Cajigal del Colegio de Ingenieros de Venezuela por su asistencia en las revisiones del *Boletín*.

13 El concepto de la significación de la modernidad lo elabora la antropóloga Anna Tsing en su libro *In The Realm of the Diamond Queen* (1993). Tsing delinea la estética de la modernidad desde el punto de vista de un grupo de personas marginadas por los procesos de desarrollo y modernidad en Indonesia.

parte del MOP democrático. En primer lugar, el proyecto pretende crear ‘orden’ en una zona de la ciudad casi intransitable. La avenida Libertador cambia el flujo de tráfico en el este de Caracas, imponiendo una línea ancha y recta. Incluso después de su inauguración, el proyecto continúa sus esfuerzos para imponer ‘orden’ en la parroquia El Recreo, que se describe como una zona de “ausencia total de planificación urbana y social” (*Boletín*, 1970: 49). A finales del siglo XIX, esta zona fue organizada como una serie de haciendas rodeadas por viviendas de campesinos. Cuando la población de Caracas se expandió hacia el este, se construyeron quintas y ranchos en esta zona. En 1886, el Ferrocarril Central de Venezuela cruzó esta zona, muy cerca de lo que ahora conocemos como avenida Libertador (Troconis de Veracochea, 1993: 179).

Este sector se desarrolló en bloques de quintas y barrios de ranchos. Cuando la avenida Libertador empezó a construirse, desplazó muchas de estas residencias. El *Boletín* de 1970 muestra el contraste entre la estética moderna de los ingenieros y la supuesta incapacidad de los residentes de la zona para cumplir con la modernidad. La estética moderna se manifiesta en las representaciones de la avenida como en las representaciones del equipo de ingenieros. Justamente la Imagen 7 contrasta la estética moderna de esta obra con el fracaso, en el sentido de la modernidad, que representan las “viviendas insalubres”, ilustradas en el lado derecho de la página, que rodean la nueva y magnífica avenida.

134

Imagen 7: Producción de la modernidad y representación del desorden en el sector de lo que actualmente es la avenida Libertador.

UNIDAD RESIDENCIAL EN LA AVDA. LIBERTADOR

Antecedentes
El estudio e itinerario de la Unidad Residencial en la Avenida Libertador fue realizado para el sector urbano comprendido entre las avenidas Andrés Bello y Carlos Soublette, en el sector conocido como El Recreo. El estudio fue realizado por el Plan de Vivienda y Urbanismo del MOP, en el año 1968.

El estudio se realizó de forma analítica, se planeó la renovación del sector y una reconstrucción integral de las viviendas y programas sociales, con planes parciales de urbanización para un sector residencial de 100 viviendas y un programa social de 100 viviendas.

El estudio se realizó en un terreno de 10 hectáreas, con un terreno de 10 hectáreas y un terreno de 10 hectáreas.

El estudio se realizó en un terreno de 10 hectáreas, con un terreno de 10 hectáreas y un terreno de 10 hectáreas.

El estudio se realizó en un terreno de 10 hectáreas, con un terreno de 10 hectáreas y un terreno de 10 hectáreas.

DESCRIPCION DEL PROYECTO

Antes
El área comprendida entre las avenidas Andrés Bello y Carlos Soublette, en el sector conocido como El Recreo, tenía una población de 100 viviendas y un programa social de 100 viviendas.

Después
La construcción de la Avenida Libertador desplazó muchas de estas residencias. El estudio se realizó en un terreno de 10 hectáreas, con un terreno de 10 hectáreas y un terreno de 10 hectáreas.



El Ing. Francisco Antonio López, jefe del estudio de la Unidad Residencial en el sector.



El Ing. Francisco Antonio López, jefe del estudio de la Unidad Residencial en el sector.



La Avenida Libertador, nueva avenida en el sector de lo que actualmente es la Avenida Libertador.



La Avenida Libertador, nueva avenida en el sector de lo que actualmente es la Avenida Libertador.

Fuente: *Boletín CIV*, 1970.

Una imagen de las fotografías nos muestra a un joven de espalda, semidesnudo y subiendo por una montaña de escombros (Imagen 7). Se trata de los escombros de una construcción, tal vez de la misma avenida o de edificios cercanos. Otra de las fotografías plasma un pequeño rancho construido sobre los escombros, y a un niño en la puerta. El rancho parece tener inscrito una dirección: "Zona D 52", indicando que se estaba imponiendo ya algún tipo de orden sobre el caos del lugar. También parece tener electricidad, quizás pirata, que entra a través de un alambre en el techo. Esta pequeña estructura de escombros, madera encontrada o cartón y techo de lámina metálica se denomina en el artículo "vivienda insalubre". La yuxtaposición de estas imágenes: los ingenieros con sus trajes y corbatas, gigantes al lado de una maqueta de la zona, y los niños tragados por el desorden y los escombros puede en realidad producir tanto la modernidad como el desorden, al tiempo que comunican algún tipo de nostalgia. Pareciera que los ingenieros se imaginaran en el lugar de los muchachos y que su trabajo consistiera también en salvar a esos muchachos de la pobreza. La idea de que el progreso es un derecho humano, que ningún niño debe vivir en esas condiciones, y que es la responsabilidad del los ingenieros y el estado proveer mejores condiciones es el impulso de esta estética de orden y progreso. Pero en este caso parece haber sido solo un impulso pues los residentes de estos ranchos no estaban destinados a vivir en los edificios que se proyectaban. Parte de tales edificios se reservaron a viviendas universitarias y oficinas profesionales, aprovechando la proximidad de la Universidad Central y el Colegio de Ingenieros.

La segunda manera a través de cual la avenida llega a ser un signo de modernidad es la introducción de proporciones masivas en su construcción. El *Boletín* celebra la inauguración de la avenida Libertador destacando su grandeza. La imagen desaparece en el horizonte proyectando la obra en su largo y ancho. Esta grandeza no corresponde únicamente al tamaño de la edificación sino a su elegancia como solución al problema del tráfico, producto de la masificación urbana. La avenida facilita la conducción del transporte masivo, necesario en una ciudad moderna. Las estadísticas de tráfico para el área metropolitana de Caracas, en 1966, indican una carga de ochenta a cien mil autos diariamente sobre la avenida. Así, la masividad, la capacidad de la avenida para acomodar tanto tránsito y la enormidad de la obra, marcan en sí mismas su modernidad. Esta visibilidad de la Libertador como construcción fundamental para la ciudad sirve de ventaja táctica a las transformistas.

La tercera manera en que la avenida Libertador significa modernidad para el gobierno democrático refiere a los cambios administrativos que ocurren en el MOP. La avenida, como obra transicional entre la dictadura y la democracia, es ejemplar de estos cambios. Las *Memoria y Cuentas* de la época transicional critican las prácticas urbanísticas y administrativas del MOP bajo el gobierno de Pérez Jiménez. En manos del ministro Leopoldo Sucre Figarella, el MOP asume un proceso sistemático de planificación y empieza a hacer estudios para las obras propuestas. Se desarrolla el Plan

Cuatrienal y éste se presenta en la *Memoria* de 1964. En este informe, Sucre Figarella critica al gobierno anterior por haber tomado malas decisiones, creando un déficit y “estrangulado” la economía (Ministerio de Obras Públicas, 1965: I-1). El MOP democrático se distingue de sus antecesores por la práctica de “rendir cuentas”. Esto implica detallados informes de progreso y gastos, y extensas justificaciones de los estudios y planificación de las obras. Para el MOP democrático es importante comprobar que es capaz de llevar proyectos a cabo dentro de los horarios pautados.

La avenida Libertador fue una entre muchas obras que se completaron durante el Plan Cuatrienal del MOP democrático entre 1965-68. Publicado en 1964, este plan siguió las reformas administrativas de 1963 y comunicó una contabilidad que antes no era característica del MOP. En cuanto a la avenida Libertador, esto se manifestó en un rendimiento de todas las cuentas previas de la obra, y calculó los costos y el cronograma para llevar el proyecto a cabo. Se inaugura la avenida en enero 1966 con el entonces presidente Raúl Leoni.

Pasarelas: la ocupación transformista de la avenida Libertador

136

No se puede decir con certeza el primer momento en que una transformista puso tacó en la avenida Libertador, pero hay pruebas de que para finales de los setenta ya estaban instaladas allí. Seguramente la dinámica de la experiencia transformista en la avenida ha cambiado en los últimos 30 años, sin embargo este lugar ha servido como plataforma para las transformistas por el transcurso de este tiempo. En esta sección, elaboro dos categorías de presencia transformista en la Libertador: los *sitios* que ocupan a lo largo de la avenida y las *posturas* que toman en estos sitios. Elaboro también una postura emergente en la Libertador. Por razones de espacio, solo se elabora el sitio primario de ocupación: la pasarela.

La Pasarela

El sitio más importante de ocupación transformista en la Libertador, cuando empecé la temporada de trabajo de campo en enero del 2003, era la pasarela o el puente peatonal. La pasarela tiene varias funciones para las transformistas. Inicialmente, crean distancia entre las transformistas y la Policía. Si se acerca la Policía por ejemplo en el ‘perolón’ (camión donde van presas si las recogen en la avenida), las transformista puede cruzar al otro lado de la pasarela y evitar el contacto. Pero, también sirve para acercar a la transformista a sus clientes. Si llega un cliente interesado y retorna en el sentido opuesto, la transformista puede encontrarse con él en el otro lado de la pasarela. Las pasarelas constituyen asimismo límites –si alguien ocupa una pasa-

rela, sigues por la calle hasta la próxima, evitando enfrentamientos—. Pero sirve igualmente para definir grupos, puesto que varias amigas al trabajar juntas pueden ocupar una sola pasarela. Pero la función más importante de la pasarela para las transformistas es que les sirve para manejar la visibilidad y la invisibilidad.

Es significativo que estas se denominen 'pasarelas' —quizás en otro sitio se hablaría de puentes y no de pasarelas—. La palabra "pasarela" simultáneamente se refiere a los puentes peatonales, las pasarelas de moda y el estilo de caminar sobre éstas. Cuando alguien "tiene pasarela" es porque sabe como andar de una manera que reorganiza el espacio y la temporalidad para que todo a su alrededor gire en torno a su movimiento. Sabe llamar la atención. Esta es la destreza más importante para tener éxito en la avenida —saber llamar la atención cuando sea útil y esconderse cuando no lo sea—.

Cuando una transformista quiere que la vean, camina por la pasarela y termina en uno de los dos extremos, donde puede tener contacto con el cliente. Camina lento, destacando el 'tumbao' de su paso, girando entre tacón y tacón. Distraída, ojea la calle, los carros que pasan y las demás pasarelas. Al final de la pasarela, puede posar y exhibirse para los carros. Las transformistas no hacen señas a los carros para que se detengan. Simplemente se paran al extremo de la pasarela y posan. Esa es la manera que tienen de manejar su visibilidad. Entonces, las pasarelas hábilmente diseñadas por los ingenieros de la avenida Libertador sirven no solo como sitio táctico a las transformistas, sino también como plataforma para la proyección imaginaria dentro de un entorno muy inhóspito.

Si una transformista quiere esconderse, empieza a bajar las escaleras colocadas en los extremos de cada pasarela. Estas escaleras conducen hacia el nivel bajo de la autopista, que a veces se utiliza como ruta de escape. Las escaleras se pueden considerar el segundo sitio de ocupación transformista. Se utilizan para esconderse de la policía, como salida de emergencia, como sitio alternativo para trabajar con clientes y también como lugar de descanso. De este modo, una transformista puede tener una visión óptima del espacio y hacerse completamente visible en la pasarela, pero tiene manera de invisibilizarse cuando es necesario. La ocupación transformista de la Libertador se cumplía mediante su presencia en varios sitios: las pasarelas, escaleras, aceras y plazas. Pero la presencia en sí no era suficiente para establecer a las transformistas en estos sitios de la Libertador. Para lograr esto, se empleaban *posturas* transformistas.

Posturas

En esta sección analizo dos posturas claves que las transformistas utilizan para imponer su presencia y planteo una tercera. Las dos posturas claves son la 'pasarela' o el caminar del modelaje y la exhibición del torso y los senos desnudos. La 'pasarela' consiste en un andar estilizado sobre alguna de las pasarela o aceras, combinado con las vueltas y poses que se mencionaron anteriormente. Las transformistas utilizaban

la pasarela de modelos o reinas de belleza (que son, de hecho, dos tipos de pasarela) cuando se desplazaban de un sitio a otro sobre la avenida. Este estilo de caminar, que detiene y reordena el tiempo y el espacio por un momento, se distinguía de otras formas de movilidad en la avenida y su fin era llamar la atención. Esta forma de desplazamiento es obviamente performativo, se refiere a y sirve para producir femineidad y distinción. Pero la pasarela también hace referencia a la cultura nacional de la belleza y así se convierte en un mecanismo de ingreso en el imaginario nacional venezolano en una escena pública. La pose y pasarela crea una visibilidad para las transformistas –les brinda *legibilidad* social cuando son reconocidas como mujeres glamorosas–. Y aunque se conoce que las mujeres glamorosas de la avenida Libertador son transformistas, esta postura normaliza su visibilidad dentro de la estética venezolana de belleza y feminidad. Estos actos producen para ellas visibilidad y legibilidad en las calles de Caracas.

En combinación con la pasarela, las transformistas también se paran y posan. A veces, mientras posan, algunas transformistas se abren la blusa para revelar sus senos, que son producto de hormonas o cirugía. De vez en cuando una transformista se quita la blusa y exhibe los senos por un periodo de tiempo. Esta práctica de exhibición del cuerpo también genera visibilidad para las transformistas y constituye la segunda postura que he identificado. La exhibición del torso y senos sirve a varias funciones. Ocurría en lugares específicos: en los extremos de las pasarelas y en la acera de PDVSA –sitios donde podían fácilmente evitar contacto con la policía–. Es obvio que esta práctica sirve de ‘mercadeo’ para los servicios sexuales que se están ofreciendo. También es un signo visual que las marca como mujeres –no solo como chicas en apariencia sino físicamente, encarnadas mujeres–. De este modo se reitera la identidad femenina de las transformistas. Además, la exhibición del torso y los senos escandaliza a la gente que pasa en sus carros y genera un espectáculo. La naturaleza espectacular de esta postura transformista se demuestra en los carros llenos de gente –a veces familias enteras o grupos de amigos– que se detienen a mirar a las transformistas por la noche. Las transformistas lanzan besos o insultos a los carros. Nunca observé que se realizara algún tipo de transacción económica a raíz de las interacciones con estos grupos; pero definitivamente era parte del *performance* de una transformista en la Libertador, a pesar de que no todas ellas tomaban parte. Cuando le preguntaba a una transformista por qué se exhibía así, me indicaba que tenía que demostrar sus ‘talentos’. Es importante notar que esta postura diferencia radicalmente a las transformistas de las mujeres ‘biológicas’ que ejercían trabajo sexual en la Libertador. Las mujeres biológicas no asumen los riesgos que vienen con la exhibición pública. En este sentido, la práctica también demarca y produce espacios transformistas en la avenida. Imponiendo su actividad obviamente prohibida, las transformistas establecen que ellas son las que mandan en ese espacio, que se pueden exhibir con calma e impunes.

Postura Activista

La tercera postura que quiero plantear tiene que ver con la presencia de transformistas, transgéneros y aliados interesados en mejorar las condiciones de vida de las transformistas. Según entiendo es una postura relativamente nueva en la avenida –incluyo mi propia presencia en esta categoría–. Esta postura incluye la distribución de preservativos y una vigilia que tomó lugar en la avenida en el 2004. La postura activista pareció eficaz al revisar el video de la *Vigilia Trans*, documentada por Argelia Bravo de la organización TransVenus de Venezuela. Aproximadamente diez transformistas y treinta aliados se instalaron sobre dos carriles de la avenida y mostraron sus pancartas, que exhortaban sus derechos bajo la Declaración Internacional de los Derechos Humanos. Durante la vigilia, varias transformistas y mujeres transgénero se pararon en medio de la calle, obstaculizando dos carriles con una gran pancarta y con otras más pequeñas que demandaban sus derechos: el derecho a la identidad, el derecho al trabajo digno. Al tiempo, los carros continúan su tránsito por un carril, mientras una transformista se dirige a los conductores: “Lee, papi”. Cuando se acerca un carro para leer su pancarta le dice: “Ve abajo”, aludiendo a la estrategia de encontrarse con los clientes en el nivel bajo de la avenida. Después de la vigilia, la periodista Vanesa Davies entrevistó a las organizadoras y publicó dos artículos de página entera sobre la vida de los transgéneros y transformistas en Venezuela en *El Nacional* (Davies 2004a, 2004b). Uno de los artículos se enfoca en la avenida Libertador. Tomo nota de estos artículos para sugerir que las tácticas de visibilidad que utilizan las transformistas en la avenida Libertador también pueden ser utilizadas para crear visibilidad de violaciones de sus derecho y persona a las cuales están expuestas las transformistas de la avenida.

Las mediaciones transformistas

Las transformistas han refinado el arte de ocupar la Libertador para transformar este espacio de violencia en una pasarela donde pueden brillar. Y en esta transformación, se imponen en el imaginario urbano y nacional de una manera indeleble. Recordemos las palabras de Venezuela: “Mi nombre es Venezuela. Soy una transformista. Trabajo aquí en este *nightclub*. Es mi medio, pero no es mi meta” (documental *Trans*, 1983).

Venezuela sobrevive en este medio utilizando la proyección imaginaria –la destreza de transformar un espacio de violencia en pasarela–. La última escena del documental *Trans* demuestra esta trascendencia en otro sitio: la fuente de la Plaza Venezuela, donde las *trans* se imponen –intransigentes– sobre otro símbolo de la nación. En mi trabajo con las transformistas en Venezuela, siempre me impresionó este sentido feroz de ser y estar en la nación, a pesar de su rechazo. ¿Cómo –me preguntaba– crean las

transformistas su lugar en Venezuela? La mediación y la proyección imaginaria son sus herramientas. Así las transformistas proyectan su presencia mítica en el imaginario urbano y nacional. Utilizando el medio masivo del tráfico que ha transitado la avenida Libertador desde hace décadas, las transformistas han creado su fama como mujeres deseables, dispuestas y peligrosas. En esa coyuntura del poder y la modernidad en la Caracas de finales del siglo XX, las transformistas han abierto campo para proyectarse ante el público nacional. En este artículo, he establecido que las transformistas utilizan la avenida Libertador con varios fines tácticos y simbólicos. Por medio del uso de este lugar y la visibilidad pública que les brinda, las transformistas hacen también un trabajo de otro tipo: establecen su participación en lo que quiere decir ser venezolana y vivir en Caracas.

Bibliografía

- Anzaldúa, Gloria (1987). *Borderlands/La Frontera: the new Mestiza*. San Francisco: Spinsters-Aunt Lute.
- Bell, David y Gill Valentine (1995). *Mapping Desire: Geographies of Sexualities*. Londres: Routledge.
- Butler, Judith (1990). *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*. Londres: Routledge.
- (1993). *Bodies That Matter: On the Discursive Limits of "Sex"*. Londres: Routledge.
- (1997). *Excitable Speech: A Politics of the Performative*. Londres: Routledge.
- (2004). *Undoing Gender*. Londres: Routledge.
- Carrasco, Edgar y Marcia Ochoa (2003). "Informe Sobre Impunidad: Venezuela". Proyecto ILGALAC-OASIS-Unión Europea/Acción Ciudadana Contra el SIDA, Caracas. Disponible en: http://www.laccaso.org/pdfs/venezuela_glb.pdf.
- Chakrabarty, Dipesh (2002). *Habitations of Modernity: Essays in the Wake of Subaltern Studies*. Chicago: University of Chicago Press.
- Cohen, Cathy (1999). *The Boundaries of Blackness: AIDS and the Breakdown of Black Politics*. Chicago: University of Chicago Press.
- Colegio de Ingenieros de Venezuela (1966-1970). *Boletín*. Caracas: Colegio de Ingenieros de Venezuela (CIV).
- Coronil, Fernando (2002). *El Estado Mágico: Naturaleza, Dinero y Modernidad en Venezuela*. Caracas: Nueva Sociedad.
- Cvetkovich, Ann (2003). *An Archive of Feeling: Trauma, Sexuality and Lesbian Public Cultures*. Durham: Duke University Press.

- Davies, Vanessa (2004a). "Los 'trans' salen a conquistar su puesto en la sociedad venezolana". *El Nacional*, septiembre 5, p. B-17.
- (2004b), "Derechos de las travestis son violados cada noche en la avenida Libertador", *El Nacional*, septiembre 6, p. B-12.
- Epps, Brad, Keja Valens y Bill Johnson González (2005). *Passing lines: Sexuality and Immigration*. Massachusetts: David Rockefeller Center for Latin American Studies and Harvard University Press.
- Fiol-Matta, Licia (2002). *A Queer Mother for the Nation: The State and Gabriela Mistral*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Gopinath, Gayatri (2005). *Impossible Desires: Queer Diasporas and South Asian Public Cultures*. Durham: Duke University Press.
- Holland, Sharon (2000). *Raising the Dead: Readings of Death and (Black) Subjectivity*. Durham: Duke University Press.
- Kulick, Don (1998). *Travesti. Sex, Gender and Culture among Brazilian Transgendered Prostitutes*. Chicago: University of Chicago Press.
- La Fountain-Stokes, Lawrence (2009). *Queer Ricans: Cultures and Sexualities in the Diaspora*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Lorde, Audre (1982). *Zami, A new spelling of my name*. Berkeley: Crossing Press.
- (1984). *Sister Outsider*. Berkeley: Crossing Press.
- Luibhéid, Eithne y Lionel Cantú Jr. (2002). *Queer Migrations: Sexuality, U.S. Citizenship and Border Crossings*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Manalansan IV, Martin (2003). *Global Divas: Filipino Gay Men in the Diaspora*. Durham: Duke University Press.
- Manaure, Mateo y Manuel Herreros (1983). *Trans: Las Transformistas de Caracas* [Documental]. Caracas: Bolívar Films. [Disponible en la Biblioteca Nacional de la República Bolivariana de Venezuela, Cinemateca Nacional].
- Márquez, Patricia (1999). *The Street Is My Home: Youth and Violence in Caracas*. Stanford: Stanford University Press.
- Massey, Doreen (1994). *Space, Place and Gender*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Ministerio de Obras Públicas República de Venezuela (1959-1967). *Memoria y Cuenta*. Caracas: Imprenta Nacional.
- Muñoz, José (1999). *Disidentifications: Queers of Color and the Performance of Politics*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Ochoa, Marcia (2006). "Queen for a Day: Transformistas, Misses and Mass Media in Venezuela". Disertación doctoral, Stanford University.
- (2004). "Ciudadanía Perversa: Divas, Marginación y Participación en la 'Loca-lización'". En *Políticas de Ciudadanía y Sociedad Civil en Tiempos de Globalización*, Daniel Mato, coordinador. Caracas: FACES - Universidad Central de Venezuela.

- Ponce, María (2005). "Condiciones Diferenciales de Vida en la Ciudad de Caracas". En *Temas de Coyuntura*, No. 52, pp. 33-66.
- Prieur, Annick (1998). *Mema's House, Mexico City: on transvestites, queens, and machos*. Chicago: University of Chicago Press.
- República de Venezuela (1956). *Obras Dadas al Servicio Durante el Cuarto Año de Gobierno del General Marcos Pérez Jiménez, e Inauguraciones que se Efectuarán Entre el 2 y el 11 de Diciembre de 1956*, Impresora Nacional, Caracas.
- Rodríguez, Juana (2003). *Queer Latinidad: Identity Practices, Discursive Spaces*. Nueva York: New York University Press.
- Salas de Lecuna, Yolanda (1987). *Bolívar y la Historia en la Conciencia Popular*. Caracas: Universidad Simón Bolívar - Instituto de Altos Estudios de América Latina.
- Sánchez-Eppler, Benigno y Cindy Patton (2000). *Queer Diasporas*. Durham: Duke University Press.
- Schmidt, Robert y Barbara Voss (2000). *Archaeologies of Sexuality: An Introduction*. Londres: Routledge.
- Stryker, Susan (2008). *Transgender History*. Berkeley: Seal Press.
- Troconis de Veracochea, Ermila (1993). *Caracas*. Caracas: Grijalbo.
- Tsing, Anna (1993). *In the Realm of the Diamond Queen: Marginality in an Out-of-the-Way Place*. Princeton: Princeton University Press.
- Valentine, David (2007). *Imagining Transgender: An Ethnography of a Category*. Durham: Duke University Press.
- Vogel, Katrin (2009). "The Mother, the Daughter, and the Cow: Venezuelan Transformistas Migration to Europe". *Mobilities*, No. 4, pp. 367-87.